

LAS 10 CRISIS HUMANITARIAS MÁS DESATENDIDAS DE 2009 (y X)

YEMEN.- Civiles atrapados en la guerra

Cinco guerras previas sin resolver en la región de Saada, en el norte de Yemen, llevaron a un sexto enfrentamiento en 2009, el más intenso hasta el momento. La intensificación del conflicto tuvo unas **consecuencias humanitarias sin precedentes**. Civiles y objetivos no militares, como hospitales, se vieron gravemente afectados por los combates. **Cientos de miles de personas se vieron forzadas al desplazamiento y la asistencia humanitaria prácticamente tuvo que detenerse**. Llegó incluso a declararse **una emergencia nutricional entre los niños** que se habían visto obligados a abandonar sus hogares. Y por primera vez, un país vecino, Arabia Saudí, se vio involucrado en el conflicto, complicando aún más la difícil situación de los civiles.

En Saada, seguidores del movimiento Al-Houti se han enfrentado desde 2004 en sucesivas guerras contra el Estado yemení, en protesta por lo que consideran una política de marginalización social, económica, política y religiosa de la región. Saada cuenta con una población aproximada de 700.000 personas. Aunque esta “sexta guerra” comenzó en agosto de 2009, durante la primavera ya se habían producido luchas esporádicas que se habían saldado con **docenas de civiles heridos**. Los equipos de MSF en el hospital de la ciudad de Razez **atendieron a hombres, mujeres y niños**; otros muchos ni siquiera conseguían llegar debido a los enfrentamientos. De hecho, ni siquiera el hospital (que redujo los servicios diarios de emergencia, cirugía y nutrición) se salvó de las balas perdidas.

Pero fue en agosto cuando la violencia escaló abruptamente. Los enfrentamientos arrebataron en 13 de los 15 distritos de Saada, afectando a casi toda la población. En noviembre, después de que un guardia fronterizo saudí fuese asesinado, las fuerzas de Riad intervinieron en el conflicto.

La violencia afectó directamente a las estructuras de salud. MSF, por ejemplo, tuvo que suspender sus actividades en el Hospital de la ciudad de Al Talh, en el que en agosto y septiembre se habían realizado casi **200 intervenciones quirúrgicas**, 135 de ellas relacionadas con heridas de guerra. A mediados de octubre, el hospital de Razez tuvo que cerrar a pesar de ser la última estructura de salud que seguía funcionando fuera de Saada capital. En consecuencia, **la gran mayoría de la población quedó con un acceso muy reducido a la atención médica. Miles de personas eran atendidas mensualmente en ambos hospitales.**

También como resultado de la violencia, **miles de civiles huyeron** hacia el norte de Saada y decenas de miles más se refugiaron en las regiones vecinas de Hajjah, Amran y Al Jawf, que cuentan con **escasos servicios de salud**. Si bien **35.000 personas fueron registradas oficialmente como desplazados internos** en estas provincias y **45.000 más** en la propia Saada, el número total y los lugares exactos en los que se encontraban eran difíciles de establecer, ya que la violencia restringía los movimientos de las agencias humanitarias. Por ejemplo, muchos habían sido acogidos por familias locales.

Miles de desplazados necesitaban asistencia urgente. En noviembre, una evaluación de MSF reveló **una tasa del 8% de desnutrición aguda severa en niños menores de 5 años** en el campo de desplazados de Al Mazraq (Hajjah), lo que llevó a iniciar una intervención nutricional. En Mandabah, en el distrito de Baqim, fronterizo con Arabia Saudí, MSF tuvo que intervenir en agosto para **proporcionar atención sanitaria y acceso a agua potable a miles de personas.**

Mientras tanto, las consecuencias de otra crisis humanitaria continuaban alcanzando las costas del sur de Yemen. Desde comienzos de 2009, más de **50.000 refugiados somalíes** y migrantes etíopes (un 50% más que en 2008) cruzaron el golfo de Adén, en busca de seguridad y una vida mejor en Yemen, **en pateras controladas por mafias de tráfico de personas**. Las embarcaciones, con capacidad para **30 o 40 personas**, suelen cargar con **más de 100. Muchos mueren asfixiados mientras que otros se ahogan tras ser arrojados al agua: el año se saldó con más de 250 muertos y cerca de 150 desaparecidos.** En 2009, los equipos de MSF prestaron asistencia humanitaria a más de 5.600 refugiados en las playas de Yemen.